

Repunte de febrero no logra llenar las expectativas de comerciantes del litoral

Dirigentes del comercio coinciden en que el verano 2026 ha sido irregular. Tras un enero demasiado débil, el balance no es de los mejores, principalmente por el comercio ilegal, la fragata portuguesa y el desalojo en la megatoma.

Patricia Iturbe Bravo
cronica@lidersonantoniocl

El verano 2026 en el litoral central cerrará con cifras definitivas recién en marzo, pero los dirigentes del comercio local ya coinciden en un balance preliminar. Enero fue complejo y febrero mostró señales de recuperación, aunque insuficientes para hablar de una temporada exitosa.

En la provincia de San Antonio, el presidente de la Cámara de Comercio Detallista, Rafael Letelier Sabaj, describe un escenario todavía en evaluación.

"Nos falta una semana, que para muchos es la mejor semana del verano así que debiera repuntar un poquito, pero como prebalance, claramente febrero mejoró bastante porque enero fue un desastre", señaló.

Según el dirigente, el primer mes de la temporada estuvo marcado por factores externos que afectaron la llegada de visitantes.

"Enero fue extremadamente malo para el comercio, yo creo que la mala publicidad que nos generó el tema de las tomas nos pegó de vuelta y también la actividad económica del país que está bastante compleja", explicó.

El repunte de febrero se expresó principalmente en el aumento de visitantes. "En febrero se vio más gente, llegaron más turistas y eso debiera significar una mayor posibilidad y probabilidad de venta. Se vio más gente, transitó más gente", indicó Letelier.

Aun así, el impacto real en las ventas aún es incierto. "No lo tenemos claro todavía si efectivamente esa mayor cantidad de visitas se traduzcan en mayores ventas, pero debiera ser", agregó.



EL QUISCO HA RECIBIDO LA MAYOR CANTIDAD DE POBLACIÓN FLOTANTE DURANTE EL VERANO.

PROBLEMA TRANSVERSAL

Uno de los temas que se repite en los distintos testimonios es la presión del comercio informal, especialmente en zonas turísticas.

En San Antonio, Rafael Letelier destacó avances en el centro de la ciudad. Sin embargo, la situación fue distinta en sectores turísticos. "El problema lo tenemos ahora en el paseo Bellamar y ha sido por años, pero la cantidad de ambulante que llegó este año fue tremenda", señaló Letelier.

A su juicio, el desorden afecta directamente a los artesanos establecidos. "Se desbordó el comercio ambulante, afectando directamente a los artesanos del paseo Bellamar que son los que se ven perjudicados en esta que es la mejor época del año para ellos. Falta orden ahí", sostuvo.

Un diagnóstico similar

“El problema lo tenemos ahora en el paseo Bellamar y ha sido por años, pero la cantidad de ambulante que llegó este año fue tremenda”,

Rafael Letelier,
presidente del comercio
detallista

se repite en El Quisco, donde el vicepresidente de la Cámara de Comercio, Iván Loza Leiva, indicó que el comercio informal condicionó el resultado económico. "Comercialmente no estuvo malo, pero tampoco como esperábamos producto del excesivo comercio ambulante", afirmó.

El dirigente argumentó que los controles fueron insuficientes en los horarios de mayor actividad. "Se trató de controlar durante el día, pero en la noche, que es la hora fuerte donde sale toda la gente, la policía y seguridad ciudadana estuvieron máximo hasta las 23 horas y de ahí se desataba el comercio ambulante", denunció.

REALIDADES DISTINTAS

Aunque el diagnóstico general apunta a una temporada irregular, las experiencias varían según comuna.

En Cartagena, la presidenta de la Cámara de Comercio, Adela Córdova Saldaña, describe una temporada breve y concentrada en pocas semanas.

"Febrero es muy cortito. Llegaron muchos turistas, estos últimos dos fines de semana, mostrando alta ocupación, pero dura poquito el mes porque son



RAFAEL LETELIER.



IVÁN LOZA, DE EL QUISCO.

dos semanas completas y se termina. Pero sí puedo decir que tuvimos lleno esos días. Se vio mucha gente", explicó.

Sin embargo, el balance general sigue siendo negativo. "No podemos decir que tuvimos un verano excelente, sino que solo dos semanas de febrero y enero muy malo", afirmó.

Adela Córdova atribuye la baja actividad de enero a diversos factores. "La primera semana de enero estuvo buena, pero después con el tema de las tomas desapareció la gente; luego, con el tema de la fragata portuguesa, que no se podían bañar en las playas, nadie vino. Horrible de malo", sostuvo.

La dirigente anticipa que los resultados globales no serán favorables. "Con lo de enero, los resultados ya no van a ser muy buenos para el comercio, el turismo y la gastronomía local", indicó.

POSITIVO EN EL QUISCO

Entre las comunas consultadas, El Quisco presenta la evaluación más optimista. "Estuvimos con mucha gente, mucha población flotante", aportó Iván Loza.

El dirigente quisqueño destacó especialmente el nivel de ocupación turística. "En general el tema de alojamiento ha estado todo copado. Los alojamientos

tos y restaurantes estaban llenos", indicó.

Según estimaciones del comercio local, la afluencia fue significativa. "La población flotante bordeaba los 4 millones de personas tranquilamente", afirmó.

El dirigente también destacó la normalidad en materia de seguridad. "Criminalmente tampoco hubo nada grave. Algunas peleas entre ambulantes y accidentes en la ruta. Más que eso todo bien", sostuvo.

PREBALANCE ABIERTO

Los dirigentes coinciden en que el análisis definitivo dependerá de los resultados económicos finales.

"Las cifras duras las vamos a tener cuando termine febrero y ahí vamos a estar en condiciones de evaluar cómo fue este año", señaló Rafael Letelier.

El prebalance sugiere una temporada marcada por contrastes. Enero débil, febrero activo y resultados aún inciertos.

Más que un verano excepcional, el litoral central parece haber vivido una temporada irregular, donde el aumento de visitantes no necesariamente se tradujo en mejores ventas y donde problemas estructurales siguen condicionando el desempeño turístico de la zona.